
CARTA A LOS CORRUPOTOS Y MEDIOCRES EN GUINEA ECUATORIAL

“Cuando llovía el dinero y parecía que los malos tiempos nunca más volverían, nadie pensó que la industrialización del país no era más que una cuestión de inyectar recursos en un saco roto. La historia lo ha demostrado siempre: medias neuronas no pueden acertar ni por casualidad, y los corruptos no pueden hacer el bien ni por accidente. ¿Hasta cuándo?”

I. A LOS QUE HAN SAQUEADO Y DESTRUIDO EL FUTURO DE GUINEA ECUATORIAL

Guinea Ecuatorial pudo haber sido la joya de África, un país próspero, industrializado y fuerte. Pero no lo es ni lo será mientras la corrupción sea la regla, la norma y no la excepción. No lo es porque ustedes, los corruptos y mediocres, han hecho de la riqueza nacional un privilegio de unos pocos, mientras la mayoría sobrevive en la miseria.

La incompetencia ha sido vuestra bandera: De una nación con potencial ilimitado, con recursos naturales en abundancia, con una población trabajadora y con la oportunidad de construir un futuro brillante, el país se ha convertido en la burla del mundo, conocido solo por su corrupción y por su petróleo. En lugar de aprovechar esa oportunidad, decidisteis robar.

Lo convertisteis todo en el saqueo de las arcas públicas, en mansiones en el extranjero, en coches de lujo, en fiestas y derroches, mientras Guinea Ecuatorial se hundía en la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades.

Durante años, os habéis enriquecido a costa del sudor y el sufrimiento del pueblo. Habéis vendido la soberanía del país a intereses extranjeros, hipotecando nuestro futuro para mantener vuestro estilo de vida de opulencia. Habéis sometido a la juventud a la desesperanza, condenándolos a un futuro sin futuro, sin empleo y sin perspectivas.

Cuando el petróleo brotaba sin límites y la riqueza inundaba las cuentas del Estado, ¿qué hicisteis? No construisteis fábricas, no desarrollasteis una industria nacional, porque no podéis concebir una economía real en Guinea Ecuatorial, es decir, una economía social independiente de las zarpas de los ladrones. En lugar de ello, os dedicasteis a llenar vuestras cuentas bancarias en el mundo entero vaciando por completo la economía nacional, a jugar con el destino de una nación como si fuera vuestro feudo privado.

El problema de los corruptos y mediocres es que creen que la impunidad es eterna. Creen que el pueblo nunca despertará, que el miedo mantendrá a la gente callada eternamente, que sus tramas seguirán ocultas para siempre. Pero la verdad es esta: vuestro tiempo se acaba.

II. AL PUEBLO DE GUINEA ECUATORIAL: EL MOMENTO DE LEVANTARSE HA LLEGADO

Hermanos y hermanas de Guinea Ecuatorial,

La corrupción ha destruido nuestras oportunidades, ha convertido nuestro país en una prisión para los ciudadanos y en un paraíso para los peores ladrones. El tiempo de la resignación ha terminado.

Ellos - los corruptos y ladrones - os han dicho que no hay alternativa, que debemos aceptar la pobreza como un destino inevitable, que sin ellos todo será peor. ¡Mentira! Guinea Ecuatorial no es pobre, ha sido empobrecida. No es un país sin futuro, ha sido secuestrado y saqueado por mediocres sin visión.

Pero somos más, somos el pueblo, y el poder real nos pertenece.

Los corruptos no tienen más poder que el que nosotros les permitimos tener, porque ninguna ley ni institución nacional es defensora de la corrupción, el problema son las personas, los insaciables, los delincuentes, que son parásitos que solo sobreviven mientras el pueblo les permite alimentarse de su sufrimiento.

Si el pueblo se une, nadie podrá detenernos.

Si el pueblo dice basta, se acabó la corrupción.

Si el pueblo se levanta contra la corrupción, la corrupción caerá y desaparecerá de nuestra nación, porque no todo el mundo es corrupto y aplaude a la corrupción.

Ha llegado el momento de reclamar lo que es nuestro, el momento de un cambio de consciencia individual y colectiva, porque la riqueza de Guinea Ecuatorial debe ser para sus ciudadanos, no para una minoría irresponsable, sin visión y experta en la corrupción.

El cambio no vendrá solo, debemos forzarlo, porque para estar contra la corrupción solo basta con demostrarlo.

III. A LOS CORRUPOTOS Y MEDIOCRES: ¿Rendirse o enfrentar las consecuencias?

Os habéis creído intocables. Habéis creído que el pueblo os temerá para siempre. Pero la historia no perdona a los traidores de sus pueblos, ¿lo sabéis, verdad?

Por ello, a vosotros os decimos lo siguiente:

La historia sería distinta si tuvierais el valor de devolver lo robado y apartaros del camino del bienestar y el desarrollo del pueblo ecuatoguineano. Todavía tenéis una última oportunidad para evitar la peor de las consecuencias. Sabéis que no sois indispensables, que no sois amados, que solo os sostenéis haciendo el mal y evitando el bien a toda costa.

Si no cambiáis - y no podéis cambiar, porque el malvado no puede ni sabe qué es hacer el bien - , enfrentaréis la ira del pueblo, que a lo largo de la historia de las naciones siempre se ha manifestado de formas diversas, porque la justicia popular no olvida ni perdona.

Cada día que pasa, más personas abren los ojos y entienden que Guinea Ecuatorial jamás podrá avanzar mientras la corrupción siga siendo el derecho y el privilegio de un grupillo.

El pueblo ya no os tiene miedo, y eso es lo que os aterra. Sabéis que vuestro final es inevitable, ¿ verdad?

IV. UNIDAD, PAZ Y JUSTICIA: UN SOLO CAMINO HACIA EL FUTURO

No se trata de partidos, de ideologías o de diferencias. Se trata de justicia, dignidad y libertad.

Todo guineano que ame su país, que sueña con un futuro mejor, que rechace la corrupción y la mediocridad, debe unirse a esta lucha. No hay más margen para la división. La sociedad y el pueblo ecuatoguineano no pueden permitirse más fragmentaciones, rencillas ni luchas internas mientras el país sigue siendo saqueado por la corrupción.

Este es el momento de actuar juntos, todos los ecuatoguineanos y ecuatoguineanas, en el país y en el extranjero, de manera directa e indirecta, hacia una sola dirección, con un solo propósito: liberar a Guinea Ecuatorial de la corrupción y de la mediocridad, porque no todo el mundo es corrupto ni todo el mundo es mediocre ni todo el mundo quiere un país mejor para todos, por desgracia para todos.

La victoria del pueblo es inevitable.

V. EL FUTURO ES NUESTRO: GUINEA ECUATORIAL RENACERÁ

Guinea Ecuatorial no está condenada al fracaso. Está destinada a la grandeza. Pero para lograrlo, debemos erradicar la corrupción y la incompetencia. Debemos reconstruir nuestro país con manos limpias, con ideas nuevas, con liderazgo real.

Cada guineano tiene una responsabilidad en este cambio. No podemos esperar que alguien más lo haga por nosotros. Somos el pueblo, somos la nación, y debemos tomar lo que es nuestro.

A los corruptos y mediocres, os lo repito una última vez: ¿Hasta cuándo?

Porque el tiempo de vuestra impunidad ha terminado.

El reloj avanza, y la historia ya ha comenzado a escribir vuestro final.

Con una determinación inquebrantable,

[Javier Clemente Engonga Avomo](#)

Creador y Visionario